Qué variedad criar?

Hoy por hoy quien quiera arrancar a criar canarios de color tiene un abanico realmente amplio. El nomenclador actual cuanta con 642 variedades diferentes y no contamos variedades que podrán ser aprobadas en no mucho tiempo como son los “mognos”, “isabeles jaspe” y “jaspe doble dilución”. Es algo que todos los iniciantes deben tener en cuenta, no solo existen los canarios amarillos y rojos para comenzar a desarrollar nuestro hobby. Hay muchos aspectos en los que un criador debe detenerse previo a la incorporación de una nueva variedad. Este artículo tiene por objetivo nombrar y desarrollar algunos de ellos.

Gusto: sin lugar a dudas es el aspecto de mayor relevancia. El color que seleccionemos debe gustarnos. Debemos tener en cuenta que si queremos llevar a cabo una tarea seria, no podemos andar cambiando todos los años las variedades que criamos. La idea en el momento de incorporar una nueva variedad es la prolongar su cría a lo largo del tiempo, intentando mejorar la calidad de las aves que incorporemos y obtener resultados deportivos satisfactorios. Debido a ello, la variedad a elegir debe gustarnos. Debemos entrar todos los días a nuestro criadero y nuestros ojos se deben llenar con esas hermosas aves que hemos elegido. En caso de elegir una variedad que no nos atrae, terminaremos por aburrirnos con suma facilidad.

Dificultad: una vez seleccionada la variedad que nos guste deberemos de averiguar la dificultad de la misma para ser criada. Sobre todo esto debe ser tenido en cuenta para los iniciantes. Variedades como eumo, satine o topacio entre otras son variedades difíciles de criar. Debido a la debilidad de los canarios que poseen dicha mutación, por sus ojos rojos y mala visibilidad, y demás aspectos que caracterizan a cada una de las mutaciones. Es importante averigüemos y recopilemos toda la información posible de la variedad seleccionada antes de incorporarla.

Cuidados: algunas variedades poseen ciertos cuidados propios que deben conocerse y tenerse en cuenta. Se debe estudiar si dichos cuidados podrán ser efectuados por el criador. Podemos mencionar ejemplos caros como el rojo mosaico, con su nuevo estándar de ala blanca. Los canarios ópalos con su dificultad de ser propensos a quistes. Los canarios lipocrómicos con la gran preparación que los mismos requieren para poder ser competitivos. Cada mutación tiene su cuidado propio, sin embargo, algunos son más estrictos que otros y se debe conocer si podrán ser efectuados por el criador previo a adquirirlos.

Competitividad: es un consejo que siempre intentamos dar desde nuestra sociedad a los criadores que están empezando. Realizar un pequeño estudio de en qué situación se encuentra dicha variedad en primer lugar en nuestra sociedad y luego en los campeonatos nacionales. Respecto a la competencia interna siempre recomendamos buscar colores que no haya en nuestra sociedad. Se beneficiará el criador por el hecho de no competir con nadie en las exposiciones clásicas. En caso de tener buenos ejemplares la clásica será un mero trámite y pasaje para lo que más nos importa, el campeonato argentino. A su vez se beneficia la sociedad también debido a que abarca un abanico mayor en cuanto a las variedades y posee más posibilidades de obtener buenos resultados en los campeonatos como sociedad. A nivel nacional también conviene evaluar la competitividad, observar que tan evolucionada y desarrollada la mutación en el país, que calidad de aves puedo incorporar y que calidad de aves gana. Si la distancia es mucha no conviene realizar dicha elección.

Venta: a mi entender es el aspecto menos relevante. Siempre escucho a muchos decir que crían amarillos y rojos porque es más fácil venderlos, y luego veo a esos criadores vendiendo aves al pajarero por $100. Es importante que el criador sepa que cualquiera sea la variedad, mientras contemos con ejemplares de buena calidad, podremos venderlos sin problemas.

Como verán es importante tomar conocimiento de muchos aspectos previo a incorporar una nueva variedad a nuestro criadero. Aconsejamos tenerlos en cuenta para su propio beneficio.